

NOVELAS BREVES

La paleta de un autor

❑ Después de diez años sin publicar, Adolfo Couve entrega dos relatos en que las cualidades de su singular estilo aparecen perfeccionadas.

❑ Su minucioso trabajo narrativo se pasea esta vez desde un pasaje de arrendatarios en el barrio poniente de Santiago hasta el París de 1848.

"El pasaje, La copia de yeso", por Adolfo Couve. Editorial Planeta, Colección Biblioteca del Sur, Santiago, 1989. 120 páginas.

Adolfo Couve es un creador multifacético. Alterna la literatura con la plástica. Cuando escribe, deja de pintar, y viceversa. Se mueve entre la Facultad de Artes y el balneario de Cantagosa, que en invierno recobra algo de la prestancia de los tiempos en que lo habitaba Vicente Huidobro.

Es posible que existan intercambios subterráneos entre los dos oficios de Couve. Sus relatos, al menos, tienen calidad pictórica y muestran un admirable manejo del retrato.

El pasaje, la primera de las novelas breves que se incluye en este volumen, se abre con la "pintura" exacta, elaborada con lujo de detalles, del recinto que es protagonista en la narración: un conjunto de esas viviendas arcaicas que abundan en el barrio poniente de Santiago. La descripción trabaja con texturas, con luces y sombras: "Frente a las fachadas se levanta un gigantesco muro de ladrillo que oscurece casi completamente el lugar. Al pie de éste han dejado una franja de tierra apretada y sucia, donde sobreviven unos cuantos acantos que no reciben la luz del sol. Estas plantas soportan el polvo y las basuras que los inquilinos les barren encima".

Dentro de esta escenografía básica se ubican los retratos de los personajes: Margarita Plana, la anciana dueña del pasaje, que maneja como un pequeño feudo, en el que desde las alturas controla la vida de los arrendatarios, y luego María Carter y su hijo Rogelio. La llegada de estos dos inquilinos es el hecho que altera transitoriamente la inmovilidad del cuadro y lo anima.

Couve pinta unas cuantas estampas magistrales: una fiesta de la primavera con coros y disfraces, una comida de dos mujeres acicaladas y muchos galanes, desórdenes callejeros, Rogelio solitario acompañando a Margarita Plana en la playa. Pero no ordena hasta el agotamiento sus materiales narrativos. Le basta con señalarlos, con indicarlos, y de esa forma los deja llenos de sugerencias, de zonas secetas.



Escritor Couve: un creador multifacético que alterna la literatura con la plástica.

Así por ejemplo, en *El pasaje* hay toda una región inquietante que aparece apenas insinuada: las andanzas nocturnas de María Carter. De estas correrías sólo se nos cuenta lo poco que alcanza a percibir el hijo: "El niño, de espaldas en su cama, sin poder conciliar el sueño, aguardaba atento a que ella abriera la mampara y se lanzara a la calle. Luego de escuchar el estrepitoso golpe de la puerta, un leve y persistente olor a perfume que emanaba del cuarto vacío de su madre penetraba en el suyo".

Muy distintos son el tono y la textura de *La copia de yeso*. En formato epistolar se cuentan las andanzas de un joven chileno

en París, comisionado por el gobierno para comprar materiales para la Escuela de Bellas Artes que está por abrirse en nuestro país. Las cartas se dirigen a una fantasmal y amada Leticia.

Uno de los problemas fundamentales en un relato de este tipo es conciliar las exigencias de la fluidez narrativa con un lenguaje de coloquio epistolar propio de la época, que es de 1848. Pero esto se resuelve en forma impecable.

Las observaciones del protagonista sobre París y el mundo francés provinciano son acertadas y finas. Lo mismo ocurre cuando compara la vida parisina con la de Santiago: "Me acontece con los cocheros de alquiler, los billetes de teatro, las localidades de la ópera; en fin, en cualquier transacción en que estás a merced del que sirve, conduce o vende. Tan medido todo y en medio de tanta suspiración... Qué diferente de nuestros puestos ambulantes... cuando se derrama el mote con huesillos en generosos vasos, y la casaca siente hasta vergüenza de recibir algo por ello".

Junto a la observación de la vida cotidiana hay ciertas escenas del gran mundo. Sin embargo, apenas se alude a la convulsionada vida política de Francia en la época y a los sucesos de la Comuna de París.

Empaña ligeramente la calidad del cuento un retrato caricaturesco y bastante estereotipado de una nueva rica, una chilena silitica que intenta ingresar a los salones de la aristocracia cometiendo toda clase de torpezas.

En todo caso, *La copia de yeso* trata en forma original un tema recurrente en la literatura chilena, el de los criollos en París, los transplantados o como quiera llamarseles.

Este nuevo libro de Couve muestra el perfeccionamiento del estilo de uno de los más originales narradores chilenos contemporáneos. Su mundo de imágenes, gestos e insinuaciones parece cada vez más atractivo.

Darío Oses

La paleta de un autor [artículo] Darío Oses.

AUTORÍA

Oses, Darío

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La paleta de un autor [artículo] Darío Oses. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile